

Cuando mentamos la palabra mudanza de inmediato, pensamos en que es preciso comenzar a buscar cajas y elementos de embalaje para resguardar nuestras pertenencias. Si hay algún elemento que relacionamos con la mudanza, indudablemente son las cajas de cartón. Rotuladores, limpieza, camión, vitrinas, sin las cajas de cartón nada es igual.

Una mudanza es un instante clave en nuestra vida. A veces no le damos la relevancia que se merece, procuramos hacer como es un periodo normal, algo más que pasa en nuestra existencia, y aunque en cierta forma es cierto, una mudanza no deja pasar inadvertidas las emociones de absolutamente nadie. Para hacer una mudanza sin perder la cabeza deberás tomar en consideración ciertos consejos.



Todo cambio acarrea estrés en nuestro cuerpo. A la hora de hacer una mudanza nuestras emociones se ven trastocadas, asistimos a un cúmulo de sentimientos que, si bien a veces no les dejamos salir, se expresan de otros modos. Temor, ansiedad, impaciencia, cansancio.

Con lo que si estás planificando una mudanza no te dejes llevar por el agobio. Existen muchos trucos para conseguir salir de esta indemne. Si hay algún elemento que relacionamos con la mudanza, sin duda son las cajas de cartón. Rotuladores, limpieza, camión, vitrinas. Sin las cajas de cartón nada es igual, y es que, una de los elementos que más van a guiar el destino de tu mudanza y a dictaminar su éxito o bien su descalabro es la elección de las cajas de cartón.

Cualquiera que haya alterado de casa ha usado cajas para transportar sus enseres, de hecho, aunque no hayamos alterado de casa es extraño no pensar en las cajas de cartón al oír la palabra mudanza. Y es que los vemos en amigos, en la televisión, en el cine. No hay nada que vaya más ligado a la palabra mudanza que exactamente las mismas cajas de cartón.

Efectuar una mudanza es un proceso difícil, que supone un cambio, y siempre y en toda circunstancia da temor. Para hacerlo lo más fácil posible y no fallecer en el intento, hay una serie de recomendaciones que te van a ir perfectamente si pasas por esta situación, tan ilusionante como deprimente al unísono.

Los consejos siempre y en todo momento viran en torno a las cajas, el núcleo de toda mudanza. El primer consejo que hay que tomar en consideración es no cargar demasiado las cajas. Lo mejor será que no lleguen a los veinte kilos, para así, poderlas manipular más fácilmente. Además, si puedes guardar las cajas por habitaciones mejor que mejor. Te ahorrarás un buen tiempo en el momento de recolocar todo en la casa de destino.

Otra cuestión a tener en cuenta en toda mudanza es por dónde iniciar. Una buena recomendación es que los artículos frágiles como la vajilla, los platos etcétera Deberás envolverlos con papel de periódico y los vasos y otros vidrios será mejor que lo hagas con burbuja para eludir que al llegar a tu nueva casa toda la vajilla se haya hecho trizas.

En suma, no olvides [mudanza](#) organizarte bien al preparar tus cajas. Prepara rotuladores, cinta aislante y pon los nombres de todo el contenido que aguarda cada caja. Si tienes objetos frágiles o bien valiosos, notifica a la compañía de mudanzas para que tengan más cuidado con el transporte, pero, sobre todo, ármate de mucha

paciencia y goza del proceso de cambio.